

# **Políticas Públicas y Desarrollo Rural en América Latina: BALANCE Y PERSPECTIVAS**

.....  
5 al 7 de septiembre de 2018, Cali, Colombia

**MEMORIAS**

**Autores (en orden alfabético)**

Johnny Ariza, Héctor Ávila, Luiz Carlos Beduschi, Patrick Caron, Tito Contreras, Driss Ezzine de Blas, Sandrine Fréguin Gresh, Hernando José Gómez, Frederic Goulet, Jean-François Le Coq, Catia Grisa, Deissy Martínez, Sara Mercandalli, Byron Miranda, María Mercedes Patrouilleau, Ángela Penagos, Marie Gabrielle Piketty, Eric Sabourin, Mario Samper, Fernando Sáenz, Doris Sayago, Octavio Sotomayor y Mireya Valencia.

**Editores científicos**

Jean-François Le Coq, Catia Grisa, Eric Sabourin y Octavio Sotomayor.

**Editor**

Red de Políticas Públicas y Desarrollo Rural en América Latina (Red PP-AL).

**Fotografías**

Red PP-AL y Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT).

**Diseño gráfico**

Comunicaciones CIAT.

**Impresión**

Imágenes Gráficas S.A., Cali, Colombia.

**Cita**

Le Coq JF; Grisa C; Sabourin E; Sotomayor O. (Eds.). 2019. Políticas públicas y desarrollo rural en América Latina: Balance y perspectivas. Memorias del Seminario de la Red de Políticas Públicas y Desarrollo Rural en América Latina (PP-AL), 5 al 7 de septiembre 2018, PP-AL, Cirad, CIAT. Cali, Colombia.

**ISBN impreso:** 978-958-694-219-5

**ISBN digital:** 978-958-694-220-1

# Desafíos de Desarrollo Rural y Retos de las Políticas

## Síntesis de las problemáticas a nivel internacional

Patrick Caron, Cirad, Presidente HLPE/CFS

Nos encontramos en Cali y vale la pena recordar que los procesos que nos interesan tienen incidencia a diferentes niveles organizacionales: el mundo, el continente, el país, el territorio. De hecho, hablar de desarrollo sostenible nos obliga a establecer las conexiones que se tejen entre dichos niveles.

Sin embargo, establezcamos primero aquello que a nivel mundial ocurrió en el año 2015, en donde pudimos presenciar el momento histórico en el que se acuerda un plan de acción sobre cambio climático que involucra a todos los países. Observando en detalle los temas tratados en la agenda a nivel internacional, y comparándolos de un ámbito intergubernamental a otro, se desprenden una serie de prioridades: la equidad, los asuntos ambientales y aquellos relacionados con el cambio climático, el papel que juega la tecnología, la importancia de los procesos de paz y de estabilidad política, las opciones que deben promoverse en el ámbito económico y, en particular, entre la protección nacional y la apertura internacional y, en fin, el papel que juegan el sector privado y las regulaciones financieras. Este análisis muestra a qué nivel de amnesia podemos llegar y hasta dónde nos podemos limitar, de manera que reaccionemos ante crisis y urgencias, en vez de solo anticiparlas.

Anticipar es la última de las tres funciones que tiene el Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (*High-Level Panel of Experts of the UN world Food Security - HLPE/CFS*) dentro de la identificación de los temas críticos y emergentes para la seguridad alimentaria mundial. Para efectos de este tema, los invito a consultar la segunda nota producida por el HLPE en el año 2017, en donde se especifica qué es un tema crítico o emergente. Sobre la base de una primera nota publicada en 2014, gracias a un proceso intensivo de consulta y de revisión entre pares, esta nota identifica nueve temas críticos y emergentes: (i) conexión entre urbanización y transformaciones rurales, (ii) conflictos, migraciones y seguridad alimentaria, (iii) desigualdades, vulnerabilidad y grupos marginados (iv) impacto del comercio, (v) agroecología en un contexto de incertidumbre y cambio, (vi) agrobiodiversidad, recursos genéticos y selección, (vii) seguridad alimentaria y enfermedades emergentes, (viii) promesa y conocimiento tecnológico, (ix) fortalecimiento de la gobernanza de los sistemas alimentarios. Cada tema se describe en la nota disponible en el sitio web del HLPE.<sup>1</sup>

En este punto, me gustaría enfatizar en que la agricultura se encuentra envuelta en una compleja interacción que afecta a todos los sectores: medio ambiente, salud, nutrición, energía, seguridad alimentaria, empleos, ingresos, etc. Los ejemplos son numerosos y nos obligan a reconsiderar los destinos relacionados entre la agricultura y la alimentación. Debido al crecimiento de la población, en el siglo XX a menudo bastaba con aumentar la producción agrícola para mejorar la seguridad alimentaria. Hoy en día estamos de acuerdo con que esto no es suficiente y debemos reconsiderar el papel central de los sistemas alimentarios en el triángulo que une la salud de los ecosistemas, la salud humana y la justicia social. Por una parte, esto nos lleva a considerar a los sistemas alimentarios como una poderosa palanca de transformación para lograr los Objetivos del Desarrollo Sostenible. Por la otra, está el desafío de la transformación que estos requieren. En un artículo reciente (Caron et al., 2018), los autores proponen una transformación profunda de los sistemas alimentarios basada en cuatro componentes: (i) la necesidad de tener patrones saludables y sostenibles de consumo de alimentos; (ii) las modalidades de producción que tengan en cuenta la sostenibilidad de los ecosistemas; (iii) la consideración del cambio climático (ya sea en cuanto a mitigación o a adaptación) y finalmente (iv) el renacimiento de los territorios rurales. Dichos autores hablan de “transformación” en lugar de “revolución”, con el fin de reflejar el hecho de que este proceso debe ser diseñado, organizado y controlado.

De esta manera, los autores identifican tres grandes desafíos para realizar esta transformación. El primero es evaluar mejor las contribuciones de los sistemas alimentarios para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), a través de métricas y herramientas relevantes y adaptadas. El segundo es poder generar un impacto a escala, sabiendo que la acción local es generalmente apropiada. Ello quiere decir que no existe un modelo único y universal y las experiencias locales rara vez son replicables; por ende, la noción de cambio de escala debe ser completamente repensada. El tercero es establecer los procesos de articulación y seguimiento necesarios para garantizar la coherencia entre las prioridades locales, nacionales y mundiales, a través de enfoques territoriales adaptados.

El territorio se encuentra, por una parte, en el centro de las interrelaciones entre los procesos locales, regionales, nacionales

1 Para acceder a los informes de HLPE, visitar: <http://www.fao.org/cfs/cfs-hlpe/es/>

y globales y, por la otra, entre la acción colectiva y la acción pública. El territorio no hace referencia únicamente a la escala local, no es solo “lo pequeño”, no significa “hacer sin el Estado”. En enero de 2018, el Cirad organizó en Montpellier una conferencia sobre el papel de los territorios en el desarrollo, que se denominó “*Living Territories*” (Caron et al., 2017). De Montpellier a Cali, los desafíos y fronteras son los siguientes: i) pensar en la multifuncionalidad de la agricultura y, en particular, en las funciones relacionadas con el empleo y el medio ambiente; (ii) reconsiderar el desempeño de la ley agrícola y alimentaria y su medición; (iii) pensar en el significado y la relevancia de los datos y los sistemas de información; (iv) organizar la conectividad entre lo rural y lo urbano jugando con la figura de las ciudades intermedias; (v) diseñar las transiciones, su convivencia y su gestión política; (vi) tener en cuenta los flujos y no solo los límites, con respecto al capital, mano de obra, migración, etc.; (vii) organizar la articulación entre territorio y cadena de valor para anclar políticamente la dinámica económica y regular los procesos de concentración.

¿Y el papel de la investigación en todo esto? Por supuesto, la investigación es proveedora de técnicas y tecnologías, pero

también es fundamental para generar el conocimiento que permita innovar, predecir y programar (evidencias y métricas) e imaginar posibles futuros mediante ejercicios de previsión orientados a esclarecer y comprender los desacuerdos. He aquí una nueva forma de relacionar la ciencia y la política, en la cual debe considerarse la complejidad del asunto y debe evitarse sucumbir ante los cantos de sirena de vendedores de certezas o de dudas, al instruir el debate político e incluso las negociaciones, sobre la base del conocimiento construido a partir de controversias fructíferas para la ciencia y el debate político.

Finalmente, uno de los principales desafíos que se tienen es garantizar la coherencia entre lo que sucede a nivel local y lo que ocurre a nivel global. Esto me permite insistir en el aspecto del cambio de escala y cuestionarlo. De hecho, la hipótesis según la cual los éxitos locales podrían extenderse, rara vez es verificada, debido a la no reproducibilidad de los esfuerzos locales, las complejas interacciones entre el funcionamiento de los precios, los conflictos, el impacto de las infraestructuras, el mercado laboral, etc. Por lo tanto, es importante tener en cuenta estas interacciones y considerar los compromisos y los seguimientos a realizar entre tales procesos.

## Desafíos críticos y emergentes en 2017 para la seguridad alimentaria y nutricional (SAN)

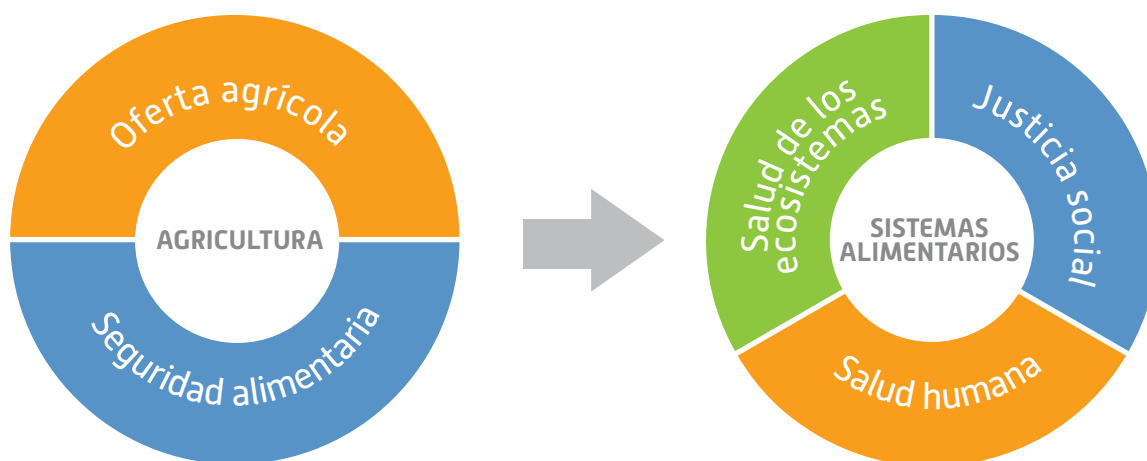
FIGURA 1



Fuente: <http://www.fao.org/cfs/cfs-hlpe/critical-and-emerging-issues/es/>

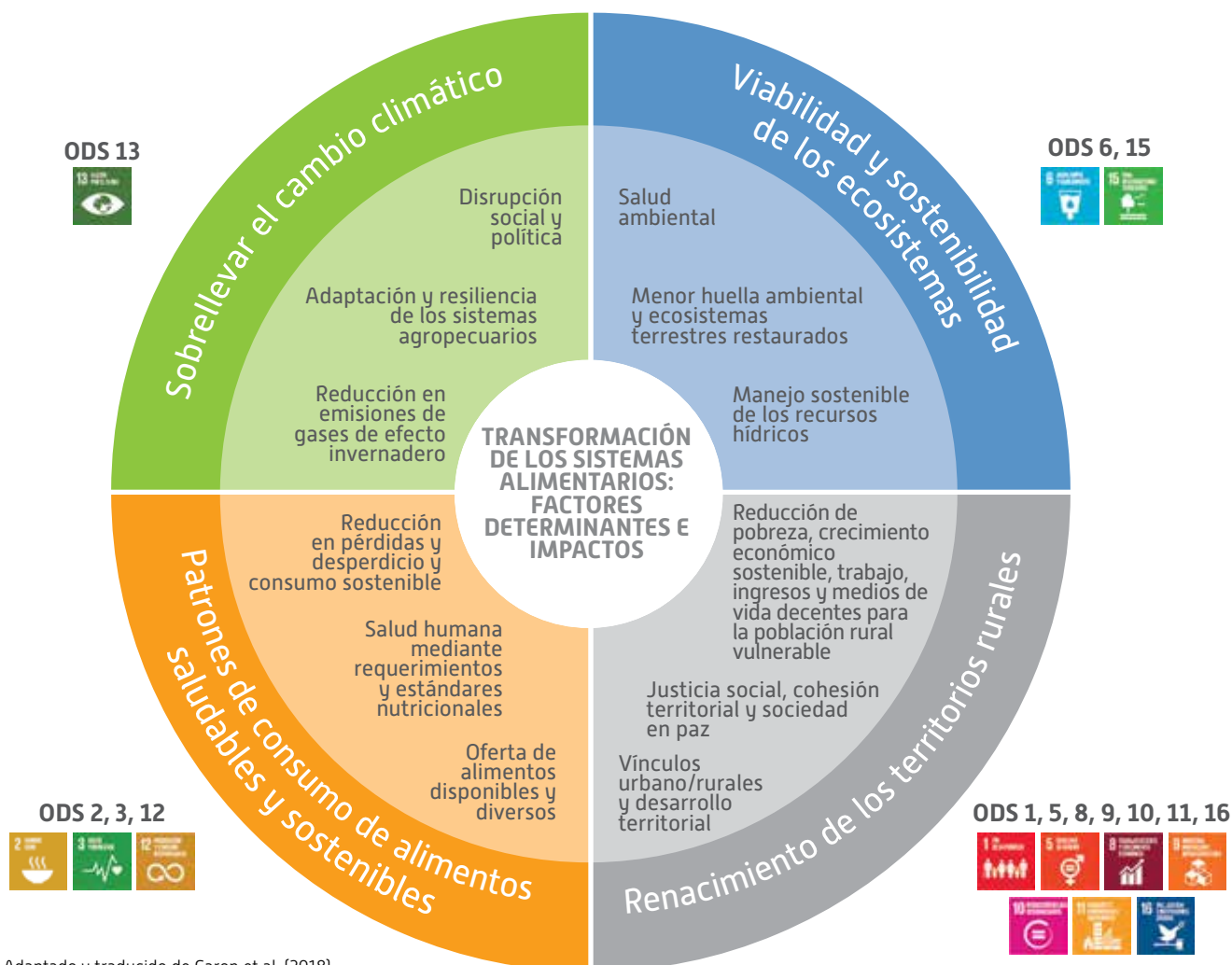
## Del enfoque de la seguridad alimentaria a los sistemas alimentarios sostenibles

FIGURA 2



## Transformaciones de los sistemas alimentarios y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

FIGURA 3



Fuente: Adaptado y traducido de Caron et al. [2018].